

El Herald

de SANTIDAD

Vol. II.

Kansas City, Mo., 15 de diciembre de 1947.

Num. 6.



¡Noche de Paz!...

¡Ah!, si de nuevo viérase la estrella
que alumbró los caminos de Bethlen!.....
esparciendo su luz igual a aquella
que mostró la humildad del Sumo Bien!....

¡Y, cuál el regocijo, si hoy, la estrella
condujera a los hombres, como ayer,
y al mirar de Emanuel la faz tan bella
“el secadal” volviese a florecer!....

¡Y qué alegría si el cántico se oyera
del jardín interior..... del corazón....
y se hermanara la extensión entera
en éxtasis de paz y comunión!....

Quizá la humanidad forjar podría
el Reino aquel del “Santo de Israel,”
donde el sol de justicia trocaría,
los campos de contiendas en vergel....

¡Que torne, pues, a aparecer la estrella
que ha de guiar el mundo al Salvador,
y la bondad de Dios, que luz destella,
se manifieste en cada corazón!

Y al fulgor de su luz, y de rodillas,
naciones todas póstrense a adorar
cual los pastores, sin odios, ni rencillas,
al “Hijo del Altísimo,” e implorar....

¡Por los pueblos que gimen sin consuelo,
por los niños que lloran su orfandad!
¡Que se oiga el canto que bajó del cielo
en aquella primera Navidad!

¡Cesen las noches trágicas y oscuras,
muestre la estrella suave claridad!
¡Angeles canten: “¡Gloria en las alturas!
¡Paz en la Tierra y buena Voluntad!....”

—ISABEL G. V. DE RODRIGUEZ.

—oOo—

Salmo de Fuego

“Señor, divino fuego,
tú eres misericordia, yo soy ruego,
De inextinguible luz eterno faro,
yo soy desolación, tú eres amparo.
“Porque en la sombra del misterio brillas,
la creación te canta de rodillas.

“Porque a la urente llama
diste poder de confortar al hombre,
mi corazón te ama,
y besa hasta las letras de tu nombre.

“Porque en la soledad prestas abrigo
y calor, y consuelo, te bendigo;
y porque hiciste el sol de fuego y oro,
¡Oh, Señor!, yo te adoro.

“Yo te adoro, Señor, débil y triste
soy, pero no si tu poder me asiste.

“Para luchar con épico ardimiento,
hay que fortalecer en tu alabanza
lo mismo el corazón que el pensamiento.
¡No se llega a las cimas sin aliento
ni a ti sin esperanza!”

—JOSE MANUEL OTHON.

—oOo—

A Jesus

Es Jesús el más hermoso
Es más dulce que la miel,
Es muy rico y poderoso
De los reyes es el Rey.

Es Señor de los señores,
El dueño de la creación,
Y los reyes y pastores
Le adoran con devoción.

Y yo también con ternura
Y con profunda alegría
Ensalzo aquí su hermosura
Con todos en este día.

¡Niño bendito, querido,
Que naciste en Belén,
Tu nombre sea bendecido
Por siempre jamás, Amén!



EL HERALDO DE SANTIDAD

“Porque la voluntad de Dios es vuestra
santificación.....” 1^a Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los
Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director

Moisés Castillo
Director Técnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter is pending.

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con suscripciones, sírvase dirigirla a los Editores y aquella relacionada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.

Impreso en los EE. UU. de A.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." 1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana

VOL. II.

KANSAS CITY, MO. 15 DE DICIEMBRE DE 1947.

NUM. 6.

El Don Inefable



USTO es que recordemos el nacimiento de Cristo con cariño y gratitud. Con cariño, porque digno es El de todo lo nuestro; con gratitud, porque el drama de la Encarnación vino a ser "el cumplimiento de los tiempos" y el principio de la consumación de nuestro rescate.

Hay diferencia de dones dependiendo del sujeto que los provee así como del objeto de recipiencia. Los dones físicos o puramente materiales proveen un gozo temporal y en muchos casos un estado de responsabilidad, por ejemplo cuando se recibe un presente que, por cuestión de costumbre social, es necesario corresponder. Hay países en que la costumbre de llevar algún regalo cuando se encamina uno a visitar a algún amigo o familiar, es cuestión de obligación más bien que de voluntad. O quizá mencionemos aquí el dinero que algunos se ven "obligados" a poner en el platillo de la ofrenda en la iglesia por temor de que los demás digan que no tienen dinero. Hay quienes ponen dinero en la llamada "colecta" sin que su corazón tenga el mínimo deseo de contribuir a la Obra del Señor. En este caso, el donativo no es tal sino más bien una conformidad a cierta costumbre o condición.

Además vienen los dones que la sociedad, el medio ambiente o la consanguinidad familiar imparten en educación, riquezas, posición social o facultad profesional. En muchos casos, la persona que recibió una herencia por ejemplo, no procura cuidar de los beneficios de esta herencia entregándose por ello mismo a la vida de disipación y de malgasto. La reputación, como don de la sociedad debido a una conducta irreprochable, también termina y en ocasiones se descuida. Si bien es cierto que la posición social bien puede ser el don de determinada familia, esta posición social debe vigilarse con el fin de poder conservarla.

Pero hay también dones espirituales incapaces de ser medidos con palabras o con dinero. Tenemos por ejemplo la felicidad, la salvación, la quietud de espíritu, la rectitud de vida, el bienestar de la conciencia, etc., etc. Estos son beneficios sublimes; no se pueden comprar en la tienda "de la esquina," ni se pueden transferir por herencia, como tampoco pueden ser transportados en recipientes de tal o cual calidad. Estos dones forman parte de la personalidad;

la completan sin sustituirla; la agigantan sin deformarla; la embellecen sin endiosarla; se fusionan con ella sin absorberla.

Pero, hablando de dones consideremos al Cristo de las Escrituras, al Maestro de Galilea, al Hijo unigénito de Dios. San Pablo lo menciona de manera implícita al hablar acerca de la mayordomía en el capítulo nueve de su segunda epístola a los Corintios. La expresión es: "Gracias a Dios por su don inefable." Estas palabras vienen a ser, con justicia, la culminación del capítulo mencionado. Es posible que haya toda clase de dones, pero en tratándose de los mejores dones no hay uno que sobrepase en excelcitud y en magnificencia al Don de los dones, Cristo Jesús. Dios, amando al mundo a tal grado que lo haga objeto de la bendición incomprensible por medio de su Hijo. Cristo es el Don inefable.

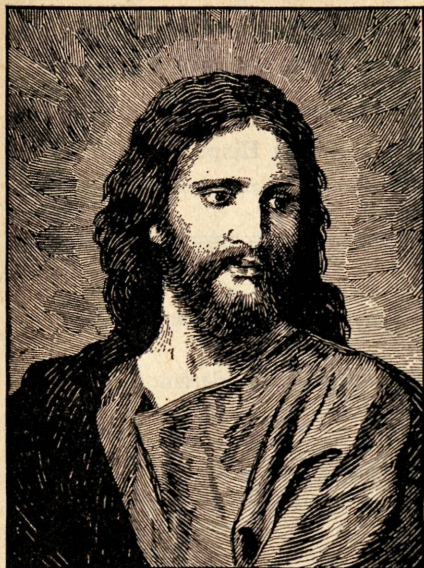
Ahora bien, la palabra inefable quiere decir, "que no puede explicarse con palabras." Esto es Cristo para nosotros: un Don incapaz de ser expresado con palabras mas no por eso incapaz de ser demostrado por medio de una vida recta y de servicio. Los más grandes eruditos de la humanidad han retrocedido ante la imposibilidad de explicar los motivos de este Don y las circunstancias que le rodean. Es un Don inexplicable. Pero ¡oh!, la irradiación que esparce, el amor que difunde, la felicidad que inunda, la satisfacción que proporciona. Estas sí se pueden conocer y apreciar.

Nunca ha brillado mejor el cielo que en la ocasión memorable en que "los pastores guardaban las vigiliass de la noche sobre su ganado," porque allí fué donde se firmó la paz entre Dios y el hombre, allí fué donde terminó una fase de la justicia de Dios y principió la gracia divina. Allí fué donde la sublimidad de lo eterno y la Deidad santa, se encorvó en humillación implícita y viril hasta fusionarse con la humanidad formando así una personalidad insustituible: el Dios-Hombre.

Sea entonces nuestra gratitud a Dios el más grande testimonio de nuestra adoración por la venida de este Don inefable y no olvidemos que según el don, así la gratitud. Si el Don es inefable, nuestra gratitud debe ser excelsa y no hay mayor gratitud que la que se traduce en servicio. Un Don inefable requiere un Servicio inefable. Dios es el dador de este grandioso Don, nosotros debemos ser los dadores de este servicio grato. La celebración de la Navidad adquirirá así un tinte distinto que el de una simple celebración o mutua adquisición de regalos.

JESUS: *Figura Culminante* *de los Siglos*

Por el Rdo. J. R. Lebron-Velazquez



COPYRIGHTED BY PROVIDENCE LITHOGRAPH CO.

JESUS DE NAZARETH, el hijo del hombre sin pecado y el hijo de Dios con poder, es la más elevada personalidad de la filosofía, el más alto ideal de la literatura, el supremo problema de la crítica, la doctrina fundamental de la teología, y la necesidad cardinal de la religión verdadera.

Personal, social, política, educativa y económicamente, Jesús es la única esperanza de un mundo abatido, con el alma enferma, lleno de pecado y maldecido por el espectro de la guerra.

Nacido en la pobreza, en un lugar humilde; levantado como un trabajador común, con muy poca o ninguna educación académica; miembro de una raza odiada, que vivía bajo el yugo extranjero, y cuya existencia como grupo nacional fué destruída alrededor de cuarenta años después de su muerte; rechazado por sus propios compatriotas, que no entendieron la nobleza de su ministerio; no escribió libros ni compuso versos; no dirigió ejércitos bélicos ni estableció imperios terreneos; vivió sólo tres años de vida pública; fué ejecutado como malhechor, entre los insultos y vejámenes de las multitudes; sin embargo, nadie como este sencillo Nazareno ha ejercido un poder y una influencia tan decisiva en la historia de la humanidad, que ha sobrepasado a la de los más famosos monarcas, estadistas, militares, inventores, descubridores y autores del mundo.

Cristo es nuestro amparo y fortaleza. Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Pastor que da su vida por las ovejas. Puerta que se abre generosa para recibir a los trabajados y cargados que se acercan a sus contornos en búsqueda de descanso y paz para sus almas. Pan vivo que alimenta nuestros espíritus y nos dota de templanza y mansedumbre. Agua que salta para vida eterna y sacia nuestra sed de superación ética, prodigándonos dulce refrigerio para nuestros espíritus.

Es nuestro Salvador. Luz en medio de tinieblas, que alumbró nuestro paso, brindándonos seguridad perma-

mente. Espíritu puro. Aleccionador de la fe. Sublime Príncipe de Paz. Roca eterna. Vida. Amor. Liberación. Fecundo sembrador de mercedes divinas. Fuente de bendiciones celestiales. Perdonador. Sacrificio hecho realidad en el brusco madero del Calvario. Dulce portavoz de verdades gloriosas. Voluntad recia. Castillo fuerte. Escudo y adarga del creyente. Victorioso Mesías, cuya obra se extiende por la eternidad. Abogado de la humanidad ante el Padre. Esperanza de vida eterna.

Jesús es el sendero firme que nos encamina a la verdad. El es la encarnación de la verdad misma. En Cristo encontramos concreción de todos los atributos y la verdad halla una personalidad que la define.

Sólo en este sublime Rey de reyes y Señor de señores hay tanta bondad, unida a realidades axiomáticas. Sólo en este Jesús de Nazareth encontramos ideales de arraigo definitivo, que vivifican el espíritu y fortalecen la visión.

Fuera de El no hay otro medio de arrepentimiento y redención. No existen intermediarios que tengan acceso a Dios, excepto la figura bienhechora de Cristo.

El sintetiza todas nuestras esperanzas de redención. Su glorioso ministerio es la carne y el hueso de nuestra felicidad, comprado a precio de sangre en el camino del Gólgota. Todas nuestras aspiraciones tienen como meta la figura amable del Mesías. En su reciedumbre nos escudamos contra la impiedad que nos abate. Siempre nos ofrece una sonrisa cuando el mundo nos da la espalda. Es nuestro supremo motivo de confianza. En los momentos de incertidumbre se destaca el Cristo egregio, ofreciéndonos anhelosamente su dirección divina y señalándonos el derrotero de una vida victoriosa.

El mundo ha visto cómo los grandes caudillos militares y políticos han surgido y han dominado transitoriamente, causando asombro por sus epopeyas maravillosas; pero también ha contemplado cómo su recuerdo se ha desvanecido a través de los siglos. —Jesús es el humilde hijo del pesebre, el sencillo maestro de una nueva doctrina, el que sufrió cruenta e infame muerte de cruz y que, sin embargo, se ha inmortalizado con caracteres triunfantes. Preguntad, a vuestros hijos por Atila y Alejandro y quizá no sabrán responderos. Inquirid por el Cristo, y os contestarán con la intuición de Pedro: "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente."

En Jesús hay solución para todos nuestros problemas. —Esta es una fe activa, realista, veraz. Los que nos abrazamos a El en espíritu y en verdad, ya sólo

tenemos la preocupación de agradarle, porque El es nuestro solícito proveedor. Cristo es Padre bondadoso que nos recibe con cálidas demostraciones, cuando como pobres hijos pródigos venimos a sus tiendas a implorar perdón por nuestras desviaciones. Entonces todas nuestras aspiraciones son colmadas. Ya no hay desvelos. El sufrimiento mismo es bienvenido como prueba de nuestras convicciones. Y dejamos que el Nazareno, en su omnipotencia, tome nuestra carga y nos ofrezca sus filiales cuidados. Ya hemos renunciado a nosotros mismos y nos remitimos al Salvador, para que El asuma todas las dificultades y, dándonos la mano, nos eleve a planos de perfección. Toda nuestra vida es dependencia de Cristo, sabiendo que El nunca dejará de ser y que su fidelidad será inquebrantable.

En estos días de vacilación es necesario destacar la personalidad de Cristo en todo su valimiento, no sólo como el más grande líder de las edades, el sabio por excelencia y el maestro de las enseñanzas maravillosas. Adoramos a Jesús, más que por estos motivos, por su divinidad, por su sacrificio expiatorio en la Cruz, porque es el Salvador de nuestras almas y porque en El alcanzamos paz y vida eterna.

—oOo—

Amor Culpable

CUANDO los padres malcrian a sus hijos casi invariablemente los mueve a hacerlo el amor profundo que sienten por ellos, amor que los ciega respecto a sus defectos y que les impide negarles nada o corregirles cuando proceden mal. Sin embargo, si los odian en vez de amarlos, no podrían condenarlos a un destino más cruel, ya que la excesiva indulgencia fomenta en esas almas tiernas debilidades culpables destinadas a perderlas, y desarrolla en esos caracteres en formación características que pesarán sobre ellos como maldiciones hasta el último día de sus vidas.

Sin duda alguna cuando llegue el día del juicio final y que aquellos que cometieron los peores crímenes contra la sociedad deban responder por sus pecados, encabezarán la triste procesión los padres y madres en cuyas manos el Hacedor depositó preciosa arcilla humana para que hicieran con ella algo digno de El, y que la echaron a perder con sus torpes manipulaciones. En cierta ocasión oí a una mujer describir ese pecado terrible con una sencillez cuyo hondo dramatismo no olvidaré nunca. Al referirse a los hijos descarriados de su hermana, dijo, —Dios dió ángeles a mi hermana, y ella los transformó en demonios.—

El terrible problema de la delincuencia juvenil, que constituye para nuestra civilización una amenaza más grande que la representada por el poder de la desintegración atómica, se plantea en principio en el seno de los hogares. Y no son culpables del estado de cosas que lo provocan, los padres de malas tendencias, o los padres descuidados, tan a menudo como los pa-

dres demasiado cariñosos, demasiado indulgentes.

Todos nosotros, aunque no formemos parte de su número, conocemos docenas de padres tan respetuosos de los sentimientos de sus “tesoros queridos,” que no se atreven a negarles nada, ni a obligarlos a cumplir con sus obligaciones y mucho menos a corregir sus defectos o sujetarlos a los principios que deben regir la vida del ser humano hasta su instante final.

A la criatura caprichosa a quien se le antoja todo cuanto ve, no se le enseña a privarse de la supérfluo e innecesario. A la de carácter violento que por cualquier motivo grita, llora y amenaza, no se le enseña a dominar sus impulsos. No se disciplina a la díscola; no se trata de corregir a la egoísta que exige la satisfacción de sus deseos sin pensar en los demás, a la dominante que no conoce más ley que su voluntad. Y así tenemos a la juventud de mañana destinada a labrar la desdicha de los demás y la propia desdicha porque aquellos obligados a hacerlo no se preocupan de dominar los instintos incipientes. Muchos de los delincuentes juveniles lo son, repito, por culpa de padres débiles de carácter y cariñosos en extremo.

Es una de las cosas inexplicables de la vida el que personas inteligentes en otro sentido carezcan de cordura cuando se trata de enfrentar el problema de la educación moral de los hijos. Saben positivamente que el molde de la vida futura del hijo se fija en la cuna en forma definitiva porque un carácter ya formado no se corrige. No obstante siguen malcriando a sus criaturas engañándose conscientemente con la creencia de que ya mayores, se corregirán solos. El pecado en este caso es mayor porque no proceden así por ignorancia: ellos saben que el milagro se produce muy rara vez y que los defectos no disminuyen con el tiempo sino que crecen y se multiplican.

—Copiado.

Usted ha oído el cuento del maestro que estaba haciendo una ventana de vidrio de colores. Mientras que trabajaba, continuaba quebrando pedacitos de vidrio y botándolos. Su aprendiz, que le acompañaba, pensaba que él podría utilizar estos pedacitos quebrados. Pidió permiso del maestro, y ya que empezó el trabajo hizo con los pedacitos botados una ventana más hermosa que la que su maestro había hecho con los pedacitos escogidos. Así Dios puede utilizar los pedacitos quebrantados y rechazados de la vida. Nada hay que sea demasiado pobre para que Dios lo utilice; nada hay que es demasiado débil y sin valor que El no lo emplea.

—J. D. Jones.

Próximamente estarán listas para la venta las ediciones de música y de letra del himnario “*Lluvias de Bendición.*” Contiene 253 himnos bien seleccionados para llenar las necesidades de su Iglesia. Además, Lecturas Antifonales que le ayudarán en el orden de sus servicios.

De Gloria en Gloria

Por el Dr. J. B. Chapman

ANOCHÉ desperté al principio de la segunda vigilia. Después de un período de meditación y de oración en silencio, sentí de repente la presencia de Dios en mí. Mi condición no era tal como para expresarse por medio de cantos o por medio de gritos de alabanza en voz alta. Más bien había el sentido de paz y seguridad y de bienestar general. Me sentía yo tan feliz, que sin darme cuenta me acordé de algunas de las ideas con respecto a la niñez cuando se evita cantar antes del desayuno—no sea que se llore antes de la cena; y me acordé también de aquel amigo mío quien rehusaba estar feliz cuando se sentía feliz porque se había dado cuenta de que después de un período de alegría siempre venía un período de tristeza. Al escudriñar el pasaje de las Escrituras santas “De gloria en gloria” (2ª Corintios 3:18) me vino a mi mente esta aplicación: “Esta es la gloria y cuando venga el cambio, no será un cambio de gloria a tristeza; sino un cambio de gloria a una gloria más elevada. Entonces me regocijaré en esto, en la anticipación del cambio que ha de seguir. Me gozaré de la bendición más alta a la cual entro como herencia por el hecho de gozar de esta gloria presente.”

No sé por qué muchos consideran que la gloria y las circunstancias agradables tienen alguna relación. No puedo explicar la locura de los que miden la bendición en términos de éxtasis y de una simple felicidad. La paz profunda de Dios sobrepasa todo entendimiento, y el gozo de la seguridad completa se siente mejor de lo que se puede decir. Las cosas que Pablo vió y oyó en el tercer cielo fueron imposibles de repetir por causa de su realidad gloriosa puesto que el idioma no sería suficiente.

No voy, por tanto, a evitar la gloria presente por miedo de la tristeza futura. Porque no importa qué traiga consigo la copa del futuro, su contenido no puede ser sino una mezcla de tribulación, aflicción, persecución, hambre, desnudez, peligro o cuchillo. Y no importa el carácter de las huestes que traten de evitar mi progreso hacia el cielo, no pueden ser más altas que la muerte, que la vida, que los ángeles, principados, potestades, cosas presentes, de lo porvenir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna otra criatura. Y en medio de todas estas circunstancias estoy seguro de que puedo ser más que vencedor y además se me asegura que nadie podrá separarme del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 8: 35-39).



¿Con Cual Grupo Podre Entrar?

EL famoso predicador, Carlos H. Spurgeon con frecuencia contaba la experiencia de un hombre que se hallaba confundido en el asunto de la religión. Soñó que estaba de pie en el atrio del cielo. Se hallaba completamente solo con sus pensamientos, cuando de pronto vió un grupo glorioso que se acercaba. Sus rostros resplandecían de gozo, iban cantando himnos y llevaban banderas de victoria. Pasaron junto a él y continuaron mirando hasta que entraron por las puertas de perla. También pudo oír las dulces notas de una música distante.

—¿Quiénes son estos?—preguntó.

—¿No lo sabes?—le contestó una voz. Esta es la compañía piadosa de los Profetas que han ido para estar con Dios.

Entonces él, dando un suspiro profundo dijo: —¡ay de mí! No soy profeta, nunca lo seré y por lo tanto no puedo entrar al cielo.

Pasado un momento vino otro grupo, también de apariencia hermosa y triunfante y todos vestidos de blanco.

—¿Quiénes son estos?—Clamó visiblemente afectado.

—Es la compañía piadosa de los Apóstoles.

—¡Pobre de mí!—dijo cuando entraron a la puerta.—No pertenezco a ese grupo y por lo tanto no puedo entrar al cielo.

Siguió esperando en su mismo sitio con la esperanza de entrar también. La multitud que siguió a la de los Apóstoles no pareció animarle mucho pues se trataba nada menos que del noble ejército de los Mártires. El no podía entrar en ese grupo ni tampoco podía llevar una palma en la mano. No se desalentó del todo y continuó en espera de una oportunidad para entrar.

Ahora tocó su turno a un grupo de Predicadores del Evangelio y entre ellos venían muchos obreros cristianos pero tampoco se sintió ser de ellos para incorporarse al grupo.

En este momento parece que ya había perdido la esperanza de entrar al cielo cuando al fin vió que venía un grupo más numeroso que los anteriores puestos todos juntos. Iban marchando y cantando himnos hermosísimos.

A la cabeza del grupo iba la mujer que había sido pecadora y con ese grupo iba el ladrón que murió en la cruz. Este grupo le interesó sobremanera y se puso a observar cuidadosamente a todos. Allí estaba Manasés y otros como él. Entonces se puso a pensar y dijo:—aseguro que cuando estos entren no habrá aclamaciones de júbilo como las anteriores.

El grupo comenzó a pasar por las puertas eternas

[Continúa en la Página 7, Columna 2.]

Un Terrible Insulto al Todopoderoso

(Las citas del Nuevo Testamento son tomadas de la versión católica traducción del Ilmo. Sr. D. Félix Torres Amat. Invitamos al lector a examinar dicha versión.)

HAY un sinnúmero de personas que sinceramente desean tener luz sobre el asunto trascendental de la salvación de su alma y de la paz resultante quienes se hallan aún en obscuridad e iniquidad espiritual debido a respetos humanos. Para ellos, ir directamente a la Palabra de Dios, parece un acto sólo permitido a protestantes, pero cabe preguntar: ¿Fué el Señor Jesucristo protestante porque siempre apeló a las Sagradas Escrituras y mandó a sus oyentes que las examinasen? ("Registrad las Escrituras, puesto que creéis hallar en ellas la vida eterna; ellas son las que están dando testimonio de Mí." San Juan 5:39). ¿Fueron protestantes los apóstoles porque se guiaron por las Sagradas Escrituras y ensalzaron a los que las examinaban detenidamente? ("Eran estos de mejor índole que los de Tesalónica, y así recibieron la palabra de Dios con grande ansia y ardor, examinando, atentamente todo el día las Escrituras para ver si era cierto lo que se les decía." Hechos 17:11).

En vez de hablar tanto de catolicismo y protestantismo, es el deber de todo aquel que se llama cristiano juzgar lo que oye por la Palabra de Dios. Que sea católico o protestante el que predica, si no predica cristianismo puro, mi deber es desechar sus palabras. El cristiano se basa en la Encarnación, Dios hecho hombre, el Salvador nacido de una madre virgen, según las Escrituras; su muerte, sepultura y resurrección, conforme a las Escrituras; su ascensión y oficio a la diestra del Padre en favor de Su pueblo como Sumo Pontífice y Abogado, y su venida para llevar a la Iglesia (los redimidos a través de las edades) a su presencia y luego su venida visible con los Suyos para reinar en justicia. El que niegue este fundamento no puede ser cristiano.

Pero hay muchos que asienten mentalmente a estas verdades, pero que están lejos de gozar de la salvación y paz que ésta trae. Sin mucha dificultad podemos trazar la causa. Están siguiendo tradiciones de hombres e insultando gravemente a Dios que les ama. Dios ha declarado: "Mirad a Mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque yo soy Dios, y no hay otro fuera de Mí" (Isaías 45:22). El Señor Jesucristo ha dicho: "Yo soy el camino y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por Mí" (San Juan 14:6). San Pablo escribió a Timoteo, capítulo 2, verso 5: "Porque uno es Dios, y uno también el mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre." En vista de lo expuesto, es un terrible insulto a la Divinidad tratar de llegarnos a Dios por otros conductos u otros mediadores. Sin duda que muchos lo hacen en ignorancia; nunca han meditado

un momento en el hecho de que sólo la Trinidad, (Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo) es Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente; que ningún ser criado tiene estos atributos; que dirigir plegarias a personas muertas hace siglos, aunque su espíritu esté en la presencia de Dios, es contrario a la verdad de Dios y una afrenta al Todopoderoso.

Querido lector, no le pregunto si es usted católico o protestante, pero como hombre hablando a su prójimo, le ruego examine las Sagradas Escrituras y dé a Dios el lugar que merece. Pesa una gran maldición sobre la humanidad porque los hombres han "colocado la mentira en el lugar de la verdad de Dios, dando culto y sirviendo a las criaturas en lugar de adorar al Creador, solamente el cual es digno de ser bendito por todos los siglos. Amén." (Romanos 1:25).

—Un Padre.

—oOo—

¿Con Cual Grupo Podre Entrar?

[Viene de la Página 6, Columna 2.]

y grande fué su sorpresa al escuchar que las exclamaciones de júbilo eran como siete veces más gozosas que las anteriores. Entonces los ángeles le dijeron al hombre: ¿Ves? Estos fueron GRANDES PECADORES pero ahora son SALVOS POR LA GRACIA. Al escuchar esa advertencia nuestro hombre dijo: ¡BENDITO SEA DIOS! Entonces hoy me toca mi turno; yo puedo entrar con ellos.

Diciendo esto despertó.

Lector, ¿Será usted también uno de los que entren las puertas del cielo como UN PECADOR SALVADO POR LA GRACIA? La gracia es un favor inmerecido. Acepte usted a Cristo como su Salvador, ríndase a El, deje en sus manos su vida para que El la gobierne y entonces podrá usted gozar de la gracia del Rey del Cielo por toda la eternidad.

—Canje.



Pruebas y Triunfos

LA vida sería monótona y falta de interés si no fuera por las muchas pruebas que encontramos de vez en vez y el gozo que viene por haber triunfado sobre estas pruebas. Así ha sido con nosotros en nuestro campo de labores.

Cuando llegamos aquí en Livingston hace como dos meses, nos dimos cuenta de que nuestra tarea era más grande de lo que habíamos anticipado, porque estábamos entrando a un nuevo hogar que apenas se había completado parcialmente. Carecía de divisiones en el interior, alacenas, y vestidores. Sí, fué un tiempo de prueba, pero triunfamos por Jesucristo nuestro Señor y poco a poco el lugar fué completado.

Al llegar, el nuevo edificio que deberíamos usar para nuestros servicios no estaba listo para usarse, así que tuvimos nuestros servicios en el sótano de nuestra casa.

Durante el primer servicio dominical, mi esposo mató una serpiente coralilla que se atrevió a aparecer durante la oración. El siguiente domingo en la noche vino un huracán pequeño que causó que la gente pensara en la segunda venida de Cristo. A pesar del hecho de que vamos adelante con el trabajo sin ninguna literatura, sin ningún instrumento músico, etc., la gente vino y Dios bendijo. Habíamos triunfado sobre la prueba.

Ya nos hemos cambiado al nuevo edificio—decimos nuevo porque acaba de comprarse pero necesita trabajo de reparación. Los bancos están tan viejos y apollados que muchas veces pensamos que van a romperse con el peso de los que se sientan en ellos.

El edificio en su presente estado, no es suficiente

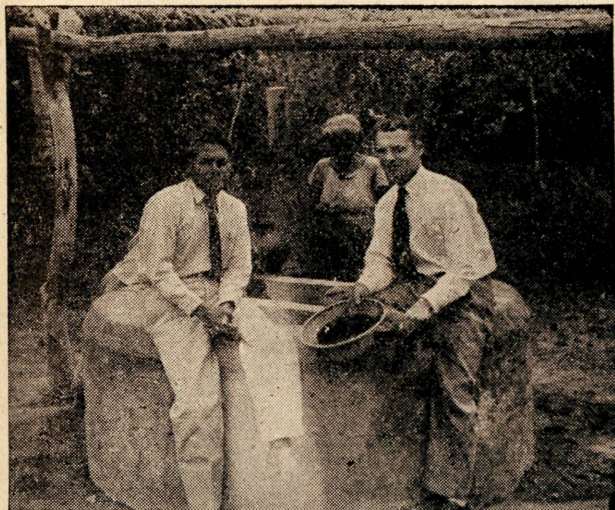


En un viaje de Iniciación.—La Misionera nazarena Geraldina Chappell (blusa negra) entra en su período de iniciación al llegar recientemente al campo misionero. Aquí la vemos en Basim, India al lado de la Misionera María Anderson.

para contener a la gente; puesto que muchos quedan parados en la puerta y oyendo a través de las ventanas.

Estamos usando un órgano que está a punto de terminar sus servicios. Está tan viejo que muchas veces el ruido es mayor que la música y en ocasiones me avergüenzo al pensar que la gente piense quizá que yo soy la que hago los ruidos en lugar del órgano.

Sí, hay pruebas, pero tenemos triunfos y de la misma manera que Samsón encontró miel en una quijada de asno, así nosotros hemos encontrado miel en este edificio viejo, pues un cierto día, mientras terminábamos nuestro culto familiar, vino una mujer a visitarnos, diciendo que tenía deseos de ser una creyente. Tenía 60 años de edad, estaba enferma y carecía de ayuda en este mundo. Nunca había oído el evangelio, no sabía nada de la salvación. Nos habló acerca de que el techo de su casa se lo había llevado el viento forzándola a buscar refugio en otro pueblo pero que había vuelto a este mismo lugar en busca de otro lugar donde vivir. Un día, mientras buscaba casa, pasó por donde está la iglesia, y después de mucho preguntar le dijeron a quién pertenecía. Sintió que debería ir a hablar con los misioneros y su corazón tenía deseos de saber algo más con respecto a su salvación. Mientras mi esposo le leía porciones favoritas de la Biblia, clamaba ella ocasionalmente, "qué bonito." Poco a poco la anciana fué entendiendo lo que queríamos decirle mientras testificábamos acerca de la gracia salvadora de Cristo. Cuando le preguntamos si quería orar, inmediatamente cayó de rodillas y en unos cuantos momentos levantó sus manos mientras el Señor hacía la obra en su corazón. (¡Sesenta años de vivir en el pecado!) Gracias



El Superintendente del Distrito de Nicaragua, Reverendo Haroldo Stanfield y uno de los pastores de este campo nazareno. El hermano Stanfield está ahora en los Estados Unidos gozando de una temporada de licencia. Los esposos Stanfield salieron al campo por primera vez en Septiembre de 1943.

a Dios que su poder es tan grande como para traer luz al alma entristecida y obscurecida por el pecado, sí, la luz de justicia. Gracias a Dios por las pruebas que nos traen victoria y un gozo triunfante.

—Frances Vaughters.

—oOo—

Una Experiencia Unica

MIGUEL ANGEL SOSA era un católico romano devoto, inclinado a las carreras de caballo y un tanto arruinado desde el punto de vista físico, hasta que oyó el evangelio. Debido a una enfermedad extraña acompañada de dolores agudos en la región inferior de su espina dorsal se veía evejentado y un tanto encorvado. Tiene apenas 23 años de edad.

Fué internado en un hospital del gobierno en donde ganó la simpatía de sus compañeros de pabellón. Cada mañana y cada noche se arrodillaba en una esquina del pabellón y oraba a la virgen.

Uno de sus primos, convertido recientemente en la Iglesia Central de El Rosario, le visitó y le habló de su salvación. Miguel Angel pensó que su primo estaba loco. ¿Cómo era posible que un hombre se salvara por medio del arrepentimiento y de la fe? Sin embargo le



Tenemos aquí a uno de los principales ciudadanos de Ribeira das Torres (Valle de las Torres) en las Islas del Cabo Verde, recientemente convertido al evangelio.

15 DE DICIEMBRE DE 1947



Una capilla evangélica en El Limón, Nicaragua. La obra de salvar almas sigue adelante en este país tan necesitado de la luz del evangelio.

prometió asistir a nuestros servicios tan pronto como saliera del hospital.

Al primer servicio al que asistió quedó maravillado del buen recibimiento. ¡Cuán grande era el deseo de los nazarenos de orar por su salvación y por su salud!, me dijo él cuando se dió cuenta de que los evangélicos no estaban locos, sino que el equivocado era él por cuanto se arrodillaba ante imágenes extrañas.

El 18 de abril de 1945 el Superintendente General Powers visitó Rosario. Nuestra capilla estaba llena hasta reventar. Cuando el doctor Powers terminó de predicar, Miguel Angel adelantó su paso rápidamente al altar y fué salvo de manera maravillosa. Después invitó a su madre a los servicios. Fué salva, y como resultado de ello quitó de su hogar toda clase de imágenes y puso textos bíblicos en su lugar.

Miguel Angel está en el hospital otra vez, en esta ocasión con los dos pulmones afectados por la enfermedad. Ahora lee su Biblia y se la presta a otros pacientes. Sabe cómo orar al verdadero Dios y trata de ganar a otros para Cristo. Una monja católica romana (muchos hospitales, con especialidad los que están auspiciados por el gobierno están a cargo de monjas) le dijo a Miguel Angel que le iba a quemar su Biblia. El replicó diciendo: "Primero me quemarán a mí, que quemar mi Biblia."

El día 24 de agosto de 1947 bautizamos en el pa-
[Continúa en la Página 11, Columna 2.]



Presentamos aquí a un hermano recientemente convertido al evangelio en Guatemala, Centro América. Junto a él está uno de sus amigos. Hay gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente.

TRES

Tipos de Sermones

HAY diferentes clases de predicadores con diferentes dones de predicación. El obispo Leslie R. Marston los ha clasificado en tres tipos: el predicador evangelista, el predicador doctrinal y el predicador ético o moralista. "El predicador evangelista obtiene su éxito por medio de la influencia emotiva en una voluntad impulsiva. El doctrinal por medio de una influencia intelectual sobre una voluntad racional, y el ético, por medio de su influencia en el sentido del deber sobre una voluntad moral. El predicador ético llama a la rectitud, el doctrinal hace llamamiento a la verdad y el predicador evangelista apela al principio hedónico básico a toda vida por medio del cual el hombre abandona el dolor y la muerte y se torna a la felicidad de la vida."

El predicador doctrinal pone el énfasis en la cabeza; el evangelista lo pone en el corazón; y el ético o moralista lo deposita en las manos.

Estos tres tipos de sermones son tan importantes, que ninguno de ellos puede tomar el lugar del otro. Parece que la predicación doctrinal está siendo puesta a un lado para darle cabida a otras. He aquí la razón pues, por la que decimos que hay necesidad de un nuevo énfasis en la predicación doctrinal.

La doctrina es de primordial importancia porque es la parte básica de nuestro fundamento espiritual, sin el cual, fracasaríamos.

La doctrina tiene que ver con lo que creemos. Alguien dijo que no importa lo que creemos, si solo somos sinceros en ello. La salvación no depende de pensar con sinceridad, depende de pensar correctamente.

Sí, el credo es importante porque afecta e influencia nuestro carácter. Y las ideas, como sabemos, andan y hablan con el tiempo. Importa mucho lo que creemos porque según sean las doctrinas de la iglesia, así será la ética de los miembros. De esta manera cuando la gente del siglo pasado se dió cuenta de que "el justo vivirá por la fe," experimentó un cambio sensible en su conducta. No más se siguieron las viejas costumbres. Vivieron por fe.

La salvación es una trinidad que consiste de teoría, experiencia y práctica; la teoría y doctrina vienen en orden sucesivo, porque la doctrina es la raíz del árbol y el carácter de la raíz determina la clase de fruto: la vida y conducta.

Es enteramente imposible dar una completa definición de un cristianismo real en un sermón ordinario. Lo que Felipe Brooks dijo a sus estudiantes de divinidad en la Universidad de Yale puede apropiarse a nuestros días: "La verdad es ésta; no ha habido predicación que haya tenido tanto poder como lo ha sido el de la doctrina. El predicador que ha conmovido

y convencido a los hombres ha sido el que ha predicado siempre la doctrina. Ninguna exhortación que no ponga debajo una verdad profunda como lo es la eternidad, puede asir y sostener la conciencia. Predicadla siempre, no para que el hombre necesariamente la crea, sino para que creyendo en ella, llegue al conocimiento de la salvación."

Somos llamados a "examinadlo todo y retened lo que fuere bueno," porque la pérdida de una verdad por insignificante que sea, como ha dicho alguien, es de consecuencias fatales; la pérdida de una verdad doctrinal es como la caída de un diamante de un anillo, o una de las joyas de la corona del Mediador.

Las doctrinas de la Biblia son como una escalera con muchos peldaños. Cada doctrina es como peldaño de una escalera que nos conduce al cielo. Si quebrantamos cualquiera de ellos, estamos en peligro de caer; y la subida se hará o difícil, o imposible. Los tres peldaños en esta escalera que nos eleva al cielo son: arrepentimiento, regeneración y santificación —tres doctrinas fundamentales. El arrepentimiento es el más importante, porque es el paso inicial hacia Dios. El arrepentimiento es a la religión lo que el alfabeto es a la educación; este acto es a la religión lo que sumar, restar, multiplicar y dividir son a la matemática, es decir, principio fundamental.

La gente necesita ser doctrinada de modo que puedan dar razón de la esperanza que hay en ellos; de modo que el creyente pueda ser interrogado concierne a sus creencias, y esperanzas y no se quede callado sino responda con inteligencia.

Los predicadores son como los escritores, tienen temas especiales a los cuales dedican más atención. Si por desgracia este tema tiende a ser de poca importancia, convierte al predicador en un ministro mediocre y difícilmente puede salir de ese círculo. Hay un peligro en comparaciones accidentales y extrañas. Esto hace al predicador superficial y sin fundamento. El peligro de compararlo con el profeta es lo que hace del predicador un especulador.

Cualquiera puede ser un gran predicador si puede usar con inteligencia sus temas doctrinales; grandes temas como redención, salvación, fe, amor, juicio y destino. El predicar sobre tales temas traerá buenos resultados.

Muchos predicadores han sido tentados y han cedido a la tentación de pasar por alto la predicación de doctrina por aquellos que dan resultados inmediatos pero que en mi opinión son resultados que se ven hoy y mañana desaparecen. Esto es porque las emociones han sido despertadas por sonidos resonantes y no por historias de sentimiento. Debemos recordar que lo profundo es considerado en el mismo ángulo que el resuello. Sabemos que el hombre de trabajo debe comer carne y pan lo mismo que buenos postres. Sabemos que una casa tiene que tener fundamento lo mismo que decoraciones en la pared. De la misma manera, la gente tiene que ser indoctrinada y debemos hacerla pensar, de la misma manera que hacerla sentir y actuar.

Martín Lutero predicó la doctrina de la sangre redentora con el fin de conmover a Europa y todo este continente fué el beneficiado.

Spurgeon hizo retumbar la doctrina de Cristo en los oídos del noble así como del labriego y muchos fueron salvos.

Juan Bunyan hizo de la cruz, el punto de partida hacia la patria celestial y los grandes predicadores del evangelio que han tenido éxito han frotado sus preciosas perlas en la sangre carmesí del Calvario. Con predicación doctrinal, Juan Wesley principió una iglesia la cual como llama de fuego ha encendido al mundo entero en un avivamiento continuo.

Sigamos, como predicadores del evangelio, las amonestaciones de San Pablo cuando dice, "Ten cuidado de tí mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, a tí mismo salvarás y a los que te oyeren" (1ª Timoteo 4:16). Debiéramos dar a la predicación de la doctrina un nuevo énfasis. Y notad que no dije igual énfasis ni un énfasis superior. No hay lugar en que Dios nos autorice a darle mayor énfasis, pero debemos darle énfasis equilibrado. Un énfasis equilibrado no disminuirá de ningún modo el valor de la verdad superior, porque si ponemos la verdad menor al lado de una mayor queriéndola elevar, la destruiremos porque la verdad es una unidad. Es simétrica y todo sobreénfasis destruye la simetría.

(Adaptado) —*F. Lincicome.*

—oOo—

Lodistas y Antilodistas

SE dice que dos ciegos que habían recibido la vista por milagro del Señor Jesús sostuvieron esta conversación:

—“¡Qué bueno que el Señor Jesucristo nos haya sanado, verdad? —“Sí,” replicó el otro, “pero no te parece que el lodo que Cristo usó es algo desagradable?” —“¿Lodo?” contestó el primero, “Jesús no usa lodo cuando sana a una persona. Eso sí que es chistoso.” —“¿Quiere usted decirme que cuando Jesús lo sanó a usted no usó lodo?” “Usted es un hereje. Jesús nunca usa lodo.” Mientras ellos discutían de esa manera, se les acercó un tercer ex-ciego quien, indagando la razón del argumento exclamó: “¡Ustedes dos están muy equivocados! No es cuestión de lodo. ¿Qué es lo que ustedes vieron después de que Jesús tocó sus ojos?”

—“Oh, nada extraño,” fué la contestación. —“¿Qué? ¿no vieron ustedes que los hombres andaban como si fueran árboles?—“Nó, ¿y tú?” “Seguro que sí. Cuando Jesús lo sana a uno, ve a los hombres como si fueran árboles. Ustedes dos son apóstatas y se van a perder para siempre por estar diciendo que Jesús usa lodo.” El pleito siguió a tales proporciones que uno de ellos organizó una iglesia

que se llama La Iglesia de los Lodistas y el segundo organizó La Iglesia de los Antilodistas. El tercero formó una congregación que se llamó la “Iglesia de los hombres como árboles.”

Desde aquella ocasión todos ellos han trabajado por confundirse el uno al otro en cuestiones teológicas, y como consecuencia de ello, hicieron mucho mal a la obra de Cristo.

—oOo—

Notas

—La Srta. Ruth Salcedo, obrera del distrito Suroeste Mexicano contrajo nupcias con el Sr. Benjamín Morales en fecha reciente. Que Dios bendiga este nuevo hogar cristiano.

—“Ecos Nazarenos” se llama el Boletín mensual publicado por el Distrito Central de la Iglesia del Nazareno en México. El Director lo es el Reverendo C. E. Morales. Que el Señor le conceda larga vida a este Boletín.

—El Profesor J. Y. Soltero ha sido electo Director del Instituto Bíblico Nazareno que el Distrito Suroeste auspicia en Los Angeles, California. Para estas fechas ya van en su tercer mes de actividades.

—El Reverendo Harold Stanfield y esposa están en la actualidad gozando de un período de vacaciones en los Estados Unidos.

—El Seminario Teológico Nazareno en Kansas City inauguró su tercer año escolar con un alumnado mayor que el del año pasado. El doctor Hugh C. Benner es el Presidente del Seminario.

—oOo—

Una Experiencia Unica

[Viene de la Página 9, Columna 2.]

bellón a Miguel Angel y lo recibimos dentro de la membresía de la iglesia. El hermano Johnson nuestro evangelista visitante durante esa semana, le administró la cena del Señor. Más de treinta personas rodearon su lecho durante la ceremonia. Esta es la primera ocasión que un cristiano ha sido bautizado en un hospital supervisado por monjas católicas romanas en Rosario, Argentina. Gracias a Dios porque nos concede victoria aún en un hospital adornado con crucifijos, imágenes, y otros objetos de idolatría.

Miguel Angel cree que Dios le ha llamado a predicar y que Dios le sanará para su gloria. Oremos incesantemente por este joven.

—*Tomás A. Ainscough.*

Sociedades Juveniles

I

Tema: ENSEÑANZAS DE JESUS SOBRE RELIGION.

Para Estudio: Mateo 6.

1. ¿Qué religión enseñó Jesús? ¿Qué enseñó Jesús acerca del amor, el perdón y la humildad? ¿Incluyó Cristo la vida de servicio en su religión? ¿Qué enseñó Cristo acerca de la oración por los muertos? ¿Cuáles fueron las enseñanzas de Jesús en su religión acerca del infierno?

2. Frutos que según Jesús serían las consecuencias de su religión. ¿Cómo puede usted explicar (Lucas 14:11) cuáles son los nuevos conocimientos que da la religión de Cristo? ¿Existen esclavos entre los discípulos de Cristo? ¿Qué quiso decir Jesús a Nicodemo en Juan 3:3? ¿Cuántas ocasiones prometió Jesús la salvación a los que siguen su religión?

3. Requisitos que puso Jesús para poder practicar su religión. ¿Qué requisito se da en Lucas 9:23, y cómo cree usted que debe practicarse? ¿Quiere Jesús dejarnos solos para practicar sus enseñanzas religiosas? Lea usted Juan 10:5. ¿A quién, según Jesús debemos honrar y adorar? ¿Por qué?

II

Tema. ENSEÑANZAS DE JESUS ACERCA DE LAS PRACTICAS ESPIRITUALES.

Para Estudio: Lucas 21:29-38.

1. *Vida de oración.* ¿Qué lugar dió Jesús a la oración en su ministerio? ¿Qué lugar debemos dar a la oración? ¿Será posible seguir fielmente a Cristo sin llevar una vida de oración?

2. *La vida de testimonio.* ¿Cree usted que Jesús vivió una vida de testimonio? Diga usted las causas que le indujeron a testificar. ¿Cómo explica usted Mateo 9:32-33? ¿Qué está haciendo su sociedad de jóvenes a este respecto?

3. *La vida de consagración.* ¿A qué consagró Cristo su vida en este mundo? ¿Cree usted que el hombre puede llevar una vida de consagración como Cristo la llevó? Si es afirmativa su opinión diga en qué se basa; si negativa, exponga las causas. ¿Es necesaria la vida de consagración? Lucas 9:25.



“Vuestro Trabajo no es en Vano”

UNA leyenda persa cuenta que cierto rey necesitaba un criado fiel, y dos hombres solicitaron el empleo. Contrató a los dos a sueldo fijo, y su primera orden fué que llenaran una canasta con agua de un pozo cercano. Después de vaciar allí dos o tres cubos, uno de los hombres dijo: “Es una tontería estar haciendo este trabajo, pues tan pronto como vaciamos el agua ésta se escurre por el fondo.” El otro contestó: “¿Qué importa? Nos pagan nuestro trabajo, y lo demás es asunto del amo.” “Yo no voy a seguir haciendo el papel de tonto,” replicó el primero; y arrojando el cubo, se fué. El otro continuó su trabajo hasta que se agotó el agua del pozo; y mirando entonces en el fondo vió algo que brillaba—un anillo de brillantes. “Ahora comprendo por qué se nos ordenó vaciar el agua en el canasto,” dijo, “pues si el anillo hubiera salido en el cubo antes de agotarse el pozo, se habría quedado en el canasto. No era inútil el trabajo.”

Así los cristianos deben creer que su divino Maestro sabe lo que es mejor, y obedecer sus mandamientos. A su debido tiempo sabrán y entenderán.

—The Christian Herald.

—oOo—

Cristo en el Cristianismo

EL verdadero cristianismo significa: ¡Cristo y una experiencia personal de Cristo! El único fundamento, la sola explicación, el poder perdurable, el eterno centro de nuestra religión es una Persona, el Hijo unigénito de Dios, Jesús, el Cristo mismo. No tiene el Nuevo Testamento otra respuesta a cualquier pregunta fuera de las afirmaciones de la fe en Quien nos amó y se dió a sí mismo por nosotros.

El cristianismo no consiste, pues, en un conjunto de doctrinas que deben ser adoptadas o en un código de moral que debe ser seguido, o en una iglesia a la cual unirse, sino en una Persona que se debe recibir, en quien se debe tener confianza y a quien se debe obedecer.

Todo lo que nos da Jesús está indisolublemente unido a su Persona. No solamente nos trae vida, proclama la verdad y nos muestra el camino, sino también es, en Su Persona, el Camino, la Verdad y la Vida. El es nuestra salvación y no puede dar salvación sin entregarse a sí mismo. No puedo salvar mi alma sin recibirle a El, como tampoco puedo alimentar mi cuerpo sin comer o apagar mi sed sin beber o respirar sin llenar mis pulmones de aire.

—Arnold T. Ohrn.

EL HERALDO DE SANTIDAD

El Plan de la Salvacion

Por el Rdo. A. Catalan

UNA vez sentado el principio bíblico de que todos los hombres entran al mundo con naturaleza pecaminosa, y que esta naturaleza se confirma más tarde por los actos, concluimos que todos los hombres somos *grandes pecadores*. "Toda maldad es pecado" (1ª Juan 5:17). "Todo lo que no es de fe es pecado" (Romanos 14:23). "Pecado existe en aquel que sabiendo hacer lo bueno no lo hace" (Santiago 4:17). Las Sagradas Escrituras nos enseñan abiertamente, que todos los hombres padecen de esta calamidad universal. "Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Así pues, vemos que nadie está exento de este gran mal. Isaías dice: "Oh, gente pecadora, pueblo de maldad, generación de malignos, hijos depravados, dejaron a Jehová y provocaron a ira al Santo de Israel y tornáronse atrás. Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente, desde la planta del pie hasta la mollera no hay en él cosa ilesa sino herida, hinchazón y podrida llaga, no están curadas ni suavizadas con aceite" (Isaías 1:4-6). En otra parte leemos: "Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros" (1ª Juan 1:8).

En seguida tendremos que considerar las *grandes consecuencias* del pecado. Una de estas consecuencias es la muerte: "Todas las almas son mías, tanto el alma del padre, como el alma del hijo, el alma que pecare ésa morirá" (Ezequiel 18:4). "Porque la paga del pecado es muerte" (Romanos 6:23). En esta pena están incluidos la condenación y el tormento eternos en el infierno del fuego. "Los malos serán trasladados al infierno, todas las gentes que se olvidan de Dios" (Salmo 9:17). "Entonces el Rey dirá también a los que están a su izquierda, apartaos de mí, malditos al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41). Otra de las consecuencias horribles del pecado, es que el hombre pecador, es esclavo de los vicios. "De cierto de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo del pecado" (Juan 8:34).

En seguida consideraremos lo siguiente: Dios que es grande en misericordia cuyo amor es más alto que los cielos y más profundo que el mar, nos ama con un amor infinito y ha enviado un *Gran Salvador*. "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en él crea no se pierda, mas tenga vida eterna." "Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para que condene al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él" (Juan 3:16-17). Nuestro Señor Jesucristo, dijo: "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos, así yo no he venido a llamar justos sino pecadores al arrepentimiento" (Mateo 9:12). Luego dice: "Porque el Hijo del hombre vino a bus-

car y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10). Si los hombres han de ser salvos de su condición pecaminosa y han de ser librados del tormento eterno a causa de sus múltiples pecados el único medio para su salvación es Cristo el Gran Salvador. El único Cordero de Dios que fué inmolado por nuestros pecados allá en el madero de la cruz. El es el único Mediador entre Dios y los hombres Jesucristo hombre. Sólo El fué enviado del Padre con la Comisión de buscar y salvar a los que se habían perdido en el pecado. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino, más Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros; angustiado él y afligido no abrió su boca, como cordero fué llevado al matadero y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca" (Isaías 54:6-7).

No hay otro camino para heredar la vida eterna; no hay otro medio para escapar de la justicia de Dios; no hay otro procedimiento para librarnos de nuestra condición pecaminosa y hacernos aceptos ante el justo Dios. El profeta Zacarías dice: "En aquel tiempo habrá manantial para la casa de David y para los moradores de Jerusalem, para la inmundicia y el pecado" (Zacarías 13:1). Esa fuente carmesí que lava a cada cual que se sumerge en ella es Cristo cuya sangre preciosa nos limpia de todo pecado. Ninguna criatura podrá ser salva por medio de su dinero, pagando aceleradas misas y rezos. Oid lo que dice el apóstol Pedro en su epístola: "Sabido esto que no habéis sido rescatados con cosas corruptibles, como oro y plata, sino con la preciosa sangre de Cristo" (1ª Pedro 1:18). "El cual llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos al pecado, vivamos a la justicia" (1ª Pedro 2:24).

Finalmente, el pecador necesita una *grande fe* en el Salvador. "El que creyere y fuere bautizado será salvo, más el que no creyere, será condenado" (Marcos 16:16). Sólo los que creen en Cristo el Hijo del Dios viviente, alcanzarán el privilegio de ser llamados hijos de Dios. "Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre" (Juan 1:12). "Y ellos le dijeron: Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa" (Hechos 16:31). Una vez el Salvador dijo a las gentes: "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna y no vendrá a condenación mas pasó de muerte a vida" (Juan 5:24).

Estimado lector: Si aún no estás seguro de tu salvación, si todavía no has definido tu actitud de aceptar a tu Salvador, hazlo hoy mismo. Si creyeres en Cristo y en su Bendita Palabra, verás la gloria de Dios. Dios te ama con grande amor y no quiere que perezcas.

Sociedades Femeniles

A cargo de la Sra. A. F. Anderson

I

El Trabajo Cristiano

AUN cuando en la Biblia no existe cosa alguna que nos sugiera la esperanza de ganar nuestra salvación por medio de obras, nos enseña sin embargo que cada cristiano debe ser un obrero del Señor. En Efesios 2:8-9 leemos, "porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe." Y en Mateo 9:37, 38 Jesús dice, "A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies."

1. *Los campos.* Mateo 13:38; Gálatas 6:10. Para cada obrero hay un campo especial en donde quiera que Dios lo coloque. Tenemos que trabajar para Cristo. Dios dice en su Palabra, "Todo lo que os viniere a la mano."

2. *Las condiciones del campo.* Ahora es el tiempo de obrar. Los campos están listos. Jesús dijo, "No digas cuatro meses," porque los campos "están blancos para la siega," y "los obreros son pocos."

3. *¿Quiénes son los obreros?* Léase 2ª Corintios 6:1; Mateo 20:6-7; Marcos 13:34; Marcos 6:31. Cada uno de los discípulos debe traer todo lo que posee no importa la cantidad o el tamaño. De la manera como sucedió en el milagro de los 5,000, cada esfuerzo consagrado será multiplicado en las manos de Jesús. El tiempo, las oportunidades, los talentos, todo debe usarse.

4. *Resultados del trabajo.* Léase Salmos 126:6; Juan 4:36; Daniel 12:3; Santiago 4:20.

II

Trabajo Personal

HAY trabajos que tienen que hacerse en compañía de otros como por ejemplo en la iglesia. Pero hay trabajos también que deben hacerse personalmente. Ilustraciones de esto abundan en la Biblia.

1. *Ejemplos en la vida de Cristo.* Desde un principio, Jesús usó el método de trabajo personal, Juan 1:38. Su trabajo con Nicodemo, Juan 3:1-21; con la mujer samaritana, Juan 4:7-36; con el ciego de nacimiento, Juan 9:35; con Zaqueo, Lucas 19:5. Jesús concluye su obra personal en Lucas 23:43 y en el día

de su resurrección, Lucas 24:13; 13:31.

2. *El mismo método fué usado en la Iglesia Apostólica.* Felipe y el eunuco, Hechos 8:26-39. En la introducción del evangelio a los gentiles Hechos 10. La conversación con el carcelero, Hechos 16:29-31. Estos son unos de los ejemplos del trabajo personal en la Iglesia Primitiva.

3. *Estos hombres ponían todo su entusiasmo en la obra.* La presencia de Dios estaba de tal manera con ellos que les era imposible permanecer inactivos como en el caso de Hechos 4:20 cuando les fué ordenado que se callaran o no enseñaran ni predicaran más acerca de Jesús. Ellos respondieron, "No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído." Ninguna oposición de parte del enemigo podía silenciarlos. Pablo habló abiertamente ante Félix y su mujer diciendo, "justicia, temperancia y juicio han de venir." El, no solo defendía su propia vida sino a la vez el futuro del evangelio. Nosotros también debemos hacer trabajo personal en cada oportunidad que se nos presenta.

El Sacerdote

EN un restaurante hubo una discusión muy animada entre ciertas personas congregadas alrededor de una mesa. El argumento tuvo por tema si la salvación viene por las obras humanas o por la gracia de Dios. Uno de los hombres insistía en que es por la gracia, no de nosotros, sino el don gratuito de Dios; mientras que el otro sostenía en que nadie puede saber a ciencia cierta si es salvado, hasta después de la muerte. Este último, evidentemente un católico romano, determinó su convicción diciendo: "Yo por mi parte me he colocado en las manos de un sacerdote, y él es responsable de mi salvación."

En este momento, un señor que ocupaba un asiento en la mesa de enfrente, se levantó para decir: "Señores, yo soy un jurisconsulto y muy conocido en los tribunales por todas las personas aquí congregadas. He oído con interés la discusión de esta tarde, y tengo que admitir que nuestro amigo católico tiene la razón y su argumento es muy lógico. Yo mismo he puesto mi vida en las manos de un sacerdote y él es responsable de mi salvación." Pero, continuó diciendo, "el error que nuestro amigo ha cometido es que ha elegido mal a su sacerdote. El sacerdote mío es el Señor Jesucristo. Por fe yo he entregado toda mi vida en sus manos y 'estoy persuadido de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día.' "

El efecto de este comentario fué notable. Un silencio profundo reinó mientras hablaba, y tengo la plena convicción de que alguno de los hombres reunidos allí oyeron el Evangelio por primera vez, y predicado en esta ocasión por un juez de la corte suprema de la nación.

—De "El Testigo."

Se Solicita un Predicador

EL siguiente cuestionario fué recibido por el Dr. David H. Scanlon, ministro de la Primera Iglesia Presbiteriana en Durham, N. C., referente a cierto ministro evangélico, candidato para el cargo pastoral de una iglesia cuyos altos funcionarios, según parece, eran muy exigentes y deseaban un ministerio y pastor por excelencia. Sigue el cuestionario del Sanedrín de aquella iglesia:

1. ¿Qué edad tiene? ¿Es casado o soltero?
2. Si es casado, ¿cuántos hijos tiene? Dése la edad de cada hijo.
3. ¿Son algunos de sus hijos incorregibles e insoportables?
4. ¿Es activa su esposa en los asuntos de la iglesia?
5. ¿Cuántos años ha dedicado a la obra del ministerio?
6. ¿Cuántos cargos pastorales ha tenido, y en qué lugares?
7. Envieme usted nombre del secretario del cuerpo oficial o el nombre de algún miembro prominente de cada iglesia pastoreada por el candidato.
8. ¿En qué colegio fué educado? ¿Lleva el título de doctor en divinidad?
9. ¿Es fundamentalista?
10. ¿Es orador hábil?
11. ¿Es hablista, o tiene algún impedimento serio en el arte de disertación?
12. ¿Lee sus sermones, o se sujeta estrictamente al manuscrito?
13. ¿Tiene profundos conocimientos? ¿Es sano en doctrina? ¿Es predicador y maestro lógico, o semejante al tipo supérfluo y popular?
14. ¿Cuál es su estatura? ¿Cuánto pesa? ¿Es corpulento o delgado?
15. ¿Posee una personalidad firme? ¿Es orador pulcro?
16. ¿Sabe conquistar la simpatía y amistad de la sociedad?
17. ¿Es un buen pastor?
18. ¿Estudia mucho, o cree que su congregación puede contentarse con muy poca preparación homilética?
19. ¿Es ministro de profunda espiritualidad?
20. ¿Es apto para la obra de la Escuela Dominical?
21. ¿Tiene sentido práctico? ¿Posee tino y prudencia?
22. Existe algún talento musical en la familia?
23. ¿Es muy enérgico, entusiasta y progresivo?
24. ¿Desde cuándo ha estado al frente del presente cargo pastoral, y cuáles son sus honorarios?
25. ¿Tiene algún inválido en la familia?
26. ¿Por qué desea separarse del presente cargo pastoral?
27. ¿Tiene algún defecto o deformidad físicos?

RESPUESTA INTERROGATORIA DEL DOCTOR SCANLON

"Me es grato contestar lo mejor posible vuestro cuestionario, el cual os devuelvo en la presente. Estoy desde luego a vuestras respetables órdenes, si en algo más os puedo servir. Deseo sugerir además que me será más fácil aconsejaros sobre las calificaciones y aptitudes del referido hermano, para llenar las necesidades de vuestra iglesia, si me favorecierais con alguna adecuada información sobre las preguntas enumeradas en el

SE SOLICITA UN MINISTRO

Cuando una iglesia solicita a un ministro, los miembros de ella casi siempre demandan que posea:

El vigor de un águila,
El donaire de un cisne,
La gentileza de una paloma,
La amistad de un gorrión,
Y los desvelos de una lechuza.
Y cuando cogen esa ave la alimentan con puro alpiste.

incluso cuestionario, y, si mejor os parece, podéis enviar vuestra contestación de estas preguntas a este hermano ministro, pues creo que le ayudará a reflexionar y decidir sobre asunto tan importante."

1. ¿Cuál fué el motivo por que vuestro último pastor dejara su cargo pastoral?
2. ¿Se han suscitado jamás contiendas y disenciones en vuestra iglesia?
3. ¿Qué honorarios pagáis a vuestro pastor? ¿Se lo entre-

gáis con toda regularidad?

4. ¿Asiste fielmente la mayoría de vuestra congregación a los cultos ordinarios?
5. Si no, ¿cuántos "brillan por su ausencia?"
6. ¿Es buena la asistencia al culto de oración entre semana?
7. ¿Están dispuestos los miembros de vuestra iglesia a seguir a su pastor?
8. ¿Cuántos diezmeros hay en vuestra iglesia?
9. ¿Les agrada a vuestros miembros escuchar sermones fervientes sobre mayordomía y misiones?
10. ¿Tratan vuestros miembros a su pastor con debida cortesía y consideración?
11. ¿Está la mayoría de vuestra congregación compuesta de personas de veras amables y hermanables?
12. ¿Prefieren escuchar sermones doctrinales o favorecen más bien mensajes evangelísticos, espirituales o inspirativos?
13. ¿Está vuestra iglesia lista a cooperar con celo y entusiasmo con el pastor para ganar almas para Cristo?
14. ¿Cuántos pastores habéis tenido y el tiempo que cada uno ha durado en su cargo pastoral?
15. ¿Existen criticones, testarudos y obstinados miembros en vuestra iglesia?
16. ¿Qué forma disciplinaria emplea vuestra iglesia con miembros que son culpables de borrachera, promovedores de rencillas, deshonestidad y descuidados en el cumplimiento de sus deberes cristianos, tales como la asistencia a los cultos de la iglesia, descuido en el culto familiar, etc. etc.?
17. ¿Con qué cantidad contribuye vuestra iglesia para la obra misionera?
18. ¿Podéis recomendar a vuestra iglesia como una institución ideal y atractiva para el pastor que deseáis tener?
19. ¿Está vuestra congregación dispuesta a apoyar a su pastor, o prefieren dejarlo solo en el desempeño de su trabajo?

Traducido—S. D. Athans.

La Convención Nacional de Escuelas Dominicales se reunió en el Hotel Gibson, Cincinnati, Ohio, los días del 8 al 10 de octubre anterior. El propósito de esta convención fué el de hacer revivir entre los evangélicos la importancia de las escuelas dominicales. Entre los oradores principales se encontraban el doctor Walter A. Maier, Harry R. Smith, Clarence H. Benson, A. S. London y otros.

—oOo—

El doctor A. C. Snead, Secretario de Misiones Extranjeras de la Alianza Cristiana y Misionera regresó hace poco de un viaje alrededor del mundo en favor de su organización.

Una Noche Perdida

Por el Rdo. Bernardo Rodriguez

“Maestro, habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado” (Lucas 5:5).

1. Características de aquella noche.

1. *De incertidumbre y fracaso.* (a) De incertidumbre, porque al dejar la casa los pobres pescadores, no iban muy seguros de regresar con una buena pesca; llevaban como único recurso, la fe y una vieja y remendada red. (b) De fracaso, porque después de trabajar toda la noche, solamente habían adquirido cansancio, desilusión y una amarga experiencia de que nada habían tomado.

2. *De confianza en sí mismos.* Es muy seguro que como guía en la empresa iba Simón. Iban muy seguros en que este viejo pescador era un lobo del lago de Genezaret. Simón conocía muy bien su mar, su barco y su red, y confiados en este conocimiento, los pescadores se aventuraron a desafiar las tranquilas y nocturnas aguas del lago de Genezaret al occidente del Mar de Galilea.

3. *De tristeza para los que dependían de la pesca.* Es muy probable también que muchos esperaban el retorno de los pescadores para adquirir algunos peces para el alimento del día. Por otro lado, los mismos pescadores tenían esperanza en el producto de la pesca; pero ¡qué desilusión!, al amanecer, los unos a los otros se veían, cansados y tristes por el fracaso de la noche anterior.

2. Causas del fracaso en la empresa.

1. *Los discípulos iban solos.* Aunque muchos de los pescadores conocían muy bien el mar, su barco y su red, y dominaban el arte de tirar la red, no era suficiente esto: necesitaban la guía, dirección y consejos del que conocía y sabía sondear mejor los mares. No estaba con ellos Jesús el Soberano, Señor y dueño del universo. Cuando Cristo esté dirigiendo todas las empresas de nuestra vida, difícilmente fracasaremos, pero si vamos solos a cualquier empresa, la más pequeña que sea, regresaremos derrotados.

2. *Porque los discípulos se quedaron en la orilla.* Este incidente me hace recordar que de pequeño fui pescador en un lago del Pacífico. Mi padre llevaba la red y yo el bote, (canoas como le llamamos en mi estado). Una noche oscura salimos a la pesca por la orilla de un manglar: mi padre durante toda la noche tiraba la red y yo empujaba el bote, y como resultado de esa pesca tomamos solo pececillos que al salir a la playa arrojamos de nuevo al mar. La orilla está seca, allí no hay peces, solo hay lodo y basura que las olas arrojan.

3. La intervención del Señor.

1. *Después de los fracasos estamos listos a obedecer.* “Habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado.” Aunque Simón quiso objetar al Señor, con la amarga experiencia del fracaso y aunque estuviese cansado, no le quedaba otro recurso sino el de obedecer. “En tu palabra echaré la red.” Sí, a veces es necesario que aprendamos la lección por medio de los fracasos para ser obedientes al Señor.

2. *No hubo repreensión de parte de Jesús.* Así es de amoroso nuestro Señor Jesucristo; jamás trata de refrescar nuestro pasado para reprendernos. Si hemos fracasado, él sabe perdonarnos, si estamos tristes él sabe animarnos e inspirarnos confianza para el futuro. De seguro que si hemos fracasado alguna vez en la gran empresa de pescar y salvar almas y venimos a El para hacérselo saber, El tendrá compasión de nosotros y con más consejos sabios y amorosos nos ayudará a tirar la red.

3. *Señor, en alta mar hay tiburones.* No importa, entra a lo profundo, tira la red en alta mar. Pero Señor, nada hemos tomado durante la noche. No importa tira tu red, aquí estoy yo, tírala ahora mismo: conmigo la pesca está segura.

4. Resultados inmediatos.

1. Simón y los demás han aprendido que no deben andar sin su Señor aunque conozcan muy bien el mar, su barco, su red y el arte de pescar.

2. Simón y los demás han aprendido que la orilla es seca, y que en la orilla no hay peces, sino lodo y basura, y que deben tirar en alta mar.

3. Simón y los demás han aprendido que el pescador debe ocultar su cuerpo así como el pescador de almas debe ocultarse en las heridas de Cristo para inspirar confianza a las almas.

4. Simón y los demás han aprendido que la obediencia sobre todo, es necesaria para que nuestro barco y el de los otros se llenen con una pesca milagrosa.

EL HERALDO DE SANTIDAD

Desea a usted y familia felicidades mil en estas Navidades y bendiciones abundantes en la conmemoración del nacimiento del Niño Jesús.